



A VERBENA PASADA

por L. D'ANDRAITX

Vispera de San Juan, noche verbenera por excelencia, noche del amor, noche de las hogueras. ¡atávicos fuegos de remotos y eternos solsticios estivales!

Mucho se ha perdido al correr de los años de la fantasmagoría de un rito, de las prácticas mitad sortilegio, mitad embrujo, que agazapadas en la noche mágica des-templaban los cerebros más sensatos. Contar las estrellas que caían en las hogueras, leer pronósticos en blancos papeles a la luz de la luna, fundir cera o estaño y echar el líquido contra el espejo incierto de las aguas de un barrero... Luego, temeroso, se perfilaba un futuro, según la forma del estaño, según el cuajo de la cera, a tenor de las estrellas caídas, sujeto a la luna nueva...

¡Qué de cosas raras, en la noche de San Juan, vivía en mis años mozos!

Todo quedó atrás. Hoy, en nuestro pueblo costero, son sólo los niños los que cuidan de las fogatas. Manos aún no formadas sirven un viejo rito.

Ausentes, sin saber, sin esperar; juegan simplemente como todos hemos acabado jugando con los legados tradicionales, sordos al símbolo, ciegos al signo.

Juego, espectáculo... ¡A un espectáculo se reduce la vida!

Hemos borrado magia y maravilla de las horas de nuestros días; se vive en y por el espectáculo. ¿Qué queda en los corazones?

El racionalismo invadió el mundo con sus frías y esterilizadas doctrinas, un rigorismo científico barrió todos los milagros. Y, en el vasto y helado desierto de fórmulas y estadísticas, se aburre el hombre; y monta sus bambalinas porque no quiere reconocer su derrota. Sin maravilla no se vive, pero se finje.

¿Quién osaría contar, hoy, las estrellas caídas?

¡Sandeces! La razón impera. Se cuentan los talentos y se exhiben.

Mas, pese a todo, el tiempo recorre un ciclo, el año rindió su día más largo, y llega San Juan con la antorcha encendida. Crepitarán las hogueras, los niños saltarán las llamas, entre niños. Y los que dejaron de serlo ya no estarán en la calle como antaño, no llenarán noche y cielo de preguntas ni el corazón de respuestas. Selene ya no es oráculo, es solo una blanca esfinge.

Luces de neón abrigarán a los hombres, bebidas artificiales, artificiosos sonidos, y algún cohete, al fingir flores en el cielo, rubricará una mentira.

Quizá, el escritor intente acercarse a los niños, en ansias de revivir un viejo conjuro.

Entre la chiquillería, el más atrevido es probable que pregunte:

—Tiene Vd. algo para quemar? ¡Quiero que mi hoguera sea la más alta de todas! ¡Aprisa! ¡Dénos algo! Algo viejo, que no sirva...

—Algo viejo...? ¡Todo el pasado me sirve!

¡Niño! ¡Quema estas hojas blancas, hojas de un calendario, que no merecí vivírlol!

Y la hoguera crecerá, mi barrio ganará el concurso. Y yo seguiré las llamas hasta el cielo, si lo alcanzan, y esperaré el mensaje de la estrellita que caiga en la noche del solsticio.

an corda

SAN FELIU DE GUIXOLS

16 DE JULIO DE 1953

7 DIAS

Descongestión del Deporte

Para GRACER

Cuando esto se escribe, los nervios de millares y millares de aficionados españoles están revueltos y apretados como cordones mojados, ante el partido de fútbol entre chilenos y españoles, del que depende, por lo visto, la paz y la felicidad de miles de hogares, y el fin de nuestros males.

De todos modos, demos al partido internacional todo el margen de acontecimiento que merece. Ahora, vamos a considerar la existencia de otros deportes, para los cuales la atención pública suele ser nula o casi nula.

Yo no sé si las condiciones bajo las cuales se juega al fútbol, —amplitud del campo, verdaderos dos ejércitos, sensación de gran batalla campal — influye en la estima que como espectáculo, le tiene el público. Es muy posible, así como que el primer deporte que en nuestras latitudes ha contado con «vedetes» ha sido el balompié. Pero existen otros deportes muy espectaculares también; que podrían contar con la estima del público: tal, el baloncesto.

A propósito: yo creía que en San Feliu había unos equipos de baloncesto...

El baloncesto es un deporte que avanza rápidamente hacia la conquista del favor del público, en muchos países. Norteamérica mismo, ha visto desplazarse de un modo alarmante la atención de sus grandes masas de admiradores del beisbol hacia el deporte del cesto.

Existe luego el ciclismo, de tanta tradición en España, y del que las nuevas generaciones saben muy poco. El ciclismo ha cedido posiciones, debido a mala política directiva, y se halla hoy en regresión. Afortunadamente para su calidad de espectáculo la proliferación de velódromos puede introducir un cambio en la actitud del público.

Hockey sobre patines: este es

uno de los deportes de más futuro mundial. Requiere poco espacio, es rapidísimo y apasionante. Sin embargo, el entrenamiento es en él muy difícil y cuesta destacar. Esa continuidad de disciplina que exige nos parece que ha de restarle practicantes, aunque no público.

A propósito: yo creía que en San Feliu había un equipo de hockey sobre patines...

La afición a la natación es inexistente entre nosotros. Suele ello ocurrir en todos los centros contiguos al mar, donde la gente se baña pero no practica apenas la natación. La playa es el peor enemigo de la natación regulada, de la economía de fuerzas y la marca discreta. Muchos elementos bien dotados se malogran en un juego estéril por falta de piscinas. Sólo existe natación en la piscina, o en sitios acondicionados como a tal.

A propósito: yo creía que en San Feliu había de resucitarse el club de natación...

Hay todavía otros deportes magníficos para ser practicados y excelentes como espectáculo. Vean el balón-volea, o el balonmano a siete.

Pero dale que dale: fútbol y sólo fútbol. Habría que procurarse ir a la descongestión del deporte; tal vez se lograra ello con amplios créditos a los organismos docentes para que fomentasen la afición del alumnado a los varios deportes. Claro que primero habría de convenir a los maestros.

¡Y pensar que hay países en que se forman colas en las taquillas de un estadio para presenciar pruebas de atletismo puro...!

J. V. A.

Sintonía

Cuando el hábito hace el monje

Uno de los acontecimientos que en el orden turístico va a registrar la Costa Brava en el presente año, lo será, sin género de duda, la puesta en marcha de esos dos magníficos servicios de transporte por carretera que a partir de la pasada semana, unen ya diaria y directamente la ciudad condal con los principales núcleos turísticos del litoral gerundense.

Tanto los coches del «Costa Brava Exprés», como los utilizados por «Viajes ABC» son dignos del mayor encomio y responden, con plena dignidad y elegancia, al especial servicio que tienen encomendado.

Nota simpática, digna y elegante, lo constituye igualmente el uniforme con que van revestidos los empleados a su servicio.

¿No habría manera de que el ejemplo cundiera en las demás empresas públicas y particularmente de transporte y que por ahí vienen prestando un servicio análogo?

¿Hasta cuando vamos a sentir esa política de dejadez que uniforma a sus empleados con el descuido y la negligencia?

No basta que la ciudad entone y encalce sus establecimientos y fachadas, poniéndolas a tono con las exigencias de esta nueva época que tan bellamente nos sonríe. Cada cual desde su puesto debe poner lo suyo, y los servicios públicos, por razón de su trato y contacto, deberían ser los primeros en brindarnos este ejemplo.

Ha sido inaugurada una segunda línea de Autocares en la Costa Brava

Fué inaugurado un nuevo enlace con la Costa Brava, con el espléndido servicio de autocares que enlazarán Barcelona, con la citada Costa. Al viaje inaugural asistieron las autoridades de las provincias de Barcelona y Gerona, junto con otras personalidades e invitados. A las nueve y media de la mañana, en el lugar de salida, calle de Caspe junto a Vía Layetana, fueron bendecidos los tres magníficos autocares que realizarán el citado trayecto, por el reverendo padre Ramón Roquer, y finalizando el acto religioso, emprendieron

seguidamente la marcha, pasando por Badalona, Mataró, hasta Lloret de Mar, primera parada oficial del nuevo servicio, siguiendo hacia Tossa, internándose luego hasta Llagostera y volviendo a la costa por San Feliu de Guixols, continuando por S'Agaró, hasta el puerto y playas de Palamós, finalizando el trayecto en Palafrugell.

La línea «Costa Brava» fué inaugurada al público el pasado viernes, festividad de San Cristóbal.

A dicho acto inaugural asistieron las Autoridades de Gerona y Barcelona.